

Martes, 8 de mayo 2012

LA VANGUARDIA.com | Ciencia

Científicos españoles detallan en qué consiste el fenómeno del aura

Un grupo de profesores de la Universidad de Granada aseguran que los que dicen percibir este campo electromagnético en realidad tienen sinestesia

Ciencia | 08/05/2012 - 00:07h



El fenómeno del aura es muy usado en el campo de la parapsicología

LORENA FERRO
Barcelona



La luz crea un efecto de aura sobre una chica en una imagen subida a Flickr bhumikabhatia en Flickr

Forma parte de la **parapsicología** pero ahora se ha encontrado su explicación científica. El **aura**, esa percepción del campo electromagnético que envuelve a las personas y que hay sujetos que aseguran notar e incluso ver, ha sido estudiada y detallada por primera vez en el mundo por un grupo de profesores de la **Universidad de Granada** para acabar concluyendo que los que dicen notarla realmente tienen **sinestesia**: un **alteración neuropsicológica** que se caracteriza por que el que la padece mezcla los sentidos.

El cerebro de estas personas “está más interconectado”, asegura a *La Vanguardia.com* el neuropsicólogo **Emilio Gómez Milán**, que junto con **Óscar Iborra** y **Luis Pastor**, profesores todos ellos del Departamento de Psicología Experimental de la Universidad de Granada, llevan años estudiando el fenómeno. Este “pequeño don intersensorial”, este mayor “cableado” y mayor interconexión en las áreas encargadas de procesar los estímulos lleva a las personas que lo padecen a ser capaces de ver formas geométricas en movimiento cuando escuchan música o a asociar a las personas observadas con un color concreto.

Los curanderos que creen poder ver el aura en realidad tienen **sinestesia** y realmente se les activa una experiencia de color en el cerebro. La mayoría de sinéstetas son asociativos (ven el color en el ojo de la mente) aunque también pueden ser proyectivos (ven el color alrededor de la persona que observan).

La investigación, cuyas **conclusiones** ha publicado la prestigiosa revista *Consciousness and Cognition*, ha dejado entrever que la sinestesia se da “en mayor medida” en personas relacionadas con el mundo de las “bellas artes” y también en aquellas que creen en “el más allá o en el destino”, explica el profesor.

El conocido *Santón de Baza* formó parte del estudio y, tras analizar su conducta, los investigadores concluyeron que posee “por lo menos” dos tipos de sinestesia: la persona-color, porque asociaba a cada persona con un color y la tacto-espejo ya que experimentaba el dolor al tocar a personas con algún daño. A pesar de ello Gómez puntualiza que “no todos los **curanderos** son sinéstetas: “algunos engañan y otros se autoengañan”, explica.

No son alucinaciones

El neuropsicólogo recalca que la sinestesia no es una “alucinación” y que no depende del “estado mental” ni de la “voluntad” del que la padece, además de no ser una “mala percepción”. “Son asociaciones automáticas y sistemáticas”, explica Gómez. Y a pesar de los inconvenientes que puede generar, “ningún sinésteta quiere dejar de serlo”, relata el neuropsicólogo. “Son malos en matemáticas, sensibles y un poco *freaks*, pero tienen mayor inteligencia emocional e intuitiva y son más empáticos”. Además son más perfeccionistas pero también más creativos y su mundo interior es “más rico”.